

las costumbres públicas y la deificación de la sensualidad.

A Satanás, con tal que logre su objeto, poco le importan los medios que emplea. No es tan escrupuloso como se cree, y sus amigos tampoco lo son.

Sin embargo, puede decirse que el carácter principal de los ataques de la Revolución contra la Iglesia es la audacia y la mentira. Por la audacia hace flaquear el respeto al Papado, vilipendia á nuestros obispos y sacerdotes, bate en brecha las instituciones católicas mas venerandas; y con la mentira, repetida sin rebose, prepara la ruina de las sociedades, fascinando á las masas, siempre poco instruidas y poco acostumbradas á sospechar de la buena fé de los que las hablan.

Sobre mil personas seducidas por la Revolución, novecientas noventa y nueve son víctimas de esta táctica odiosa. ¡Ay de ella! ¡Ay de vosotros, seductores de los pueblos, que empleais la energía que Dios os concedió para servir á la sociedad, en provecho de la mentira! Hijos de la Revolución, no teméis llamar mal al bien, y bien al mal; sobre vosotros cae terrible anatema: *Væ qui dicitis malum bonum, et bonum malum! Væ genti insurgenti super genus meum!*

Pero ¿es cierto que la Revolución sea tan perversa? ¿Es cierto que conspira de este modo contra Dios y contra los hombres? Escuchad sus propias confesiones, escuchad sus proyectos dignos del infierno.

VII.

Si es una quimera la conspiracion anticristiana de la Revolución.

La Revolución, preparada por el paganismo del Renacimiento, por el protestantismo y el volterianismo, nació en Francia, como hemos dicho, á últimos del siglo pasado. Las sociedades secretas, ya poderosas entonces, presidieron á su nacimiento. Mirabeau y casi todos los hombres de 89; Danton y Robespierre, y con ellos los demas malvados de 93, pertenecian á estas sociedades. Hace cuarenta años que el centro revolucionario ha cambiado de asiento. Ahora se ha trasladado á Italia, y desde allí es que la *Venta Suprema* ó Consejo Superior dirige con prudencia serpentina el gran movimiento, la gran rebelion en la Europa entera. Sus tiros van á Europa, por ser esta hoy quien dirige el mundo.

La Providencia ha permitido que en estos últimos tiempos cayesen en manos de la policía romana algunos documentos auténticos de la conspiracion revolucionaria. Estos se publicaron, y daremos algunos extractos de ellos. *Habemus confitentem reum.* La Revolución nos dirá, ella misma, por medio de sus jefes reconocidos: 1.º Que tiene un plan de ataque general y organizado. 2.º Que para reinar, quiere corromper, y corromper sistemáticamente. 3.º Que aplica principalmente esta corrupcion á la juventud y al clero. 4.º Que sus armas reconocidas son la calumnia y la mentira.

5°. Que la francmasonería es un noviciado preparatorio. 6°. Que busca los mismos príncipes para afiliárselos, al mismo tiempo que los quiere destruir. 7°. En fin, que el protestantismo la es un precioso auxiliar. Inútil creo añadir que los documentos que voy á citar son del todo auténticos. Los originales se encuentran en Roma, y el que quiera, puede recurrir á ellos.

El plan general. Este plan es universal; la Revolucion quiere minar en la Europa entera toda gerarquía religiosa y política: “Nosotros formamos una asociacion de hermanos en todos los puntos de la tierra, tenemos deseos é intereses comunes; nosotros vamos á libertar á la humanidad, y queremos romper toda clase de yugo. Para nosotros mismos, veteranos de las asociaciones secretas, es un enigma la asociacion. (1)” “El éxito de nuestra empresa depende del mas profundo misterio, y en las *Ventas* debemos encontrar al iniciado, como el cristiano de la *Imitacion*, siempre pronto á permanecer desconocido y á no ser contado para nada (2)” “Para dar á nuestro plan toda la estension que conviene, debemos obrar en silencio, á la sordina, ganar terreno poco á poco, y nunca perder. (3)”

No es una conspiracion ordinaria, una revolucion como otras tantas, no; es la Revolucion, es decir, la desorganizacion fundamental, que solamente puede llevarse á cabo por grados, y despues de largos y constantes

(1) Carta del corresponsal de Londres.

(2) Carta escrita desde Roma por un jefe de la *Venta Suprema* al corresponsal de Alemania. (Nubius á Volpe.) Uno de estos estaba agregado al despacho del príncipe Metternich.

(3) El corresponsal de Ancona á la *Venta Suprema*.

esfuerzos.” “El trabajo que vamos á emprender no es obra de un dia, ni de un mes, ni de un año. Puede durar muchos años, un siglo quizá; pero en nuestras filas, muere el soldado y la lucha sigue. [1]”

La Italia por Roma, Roma por el Papado, ahí está el punto de mira de la conspiracion sacrilega. “Desde que estamos organizados como cuerpo activo, y que empieza á reinar el orden en el seno de las *Ventas* mas alejadas, así como de las mas próximas al centro, un pensamiento ha preocupado siempre á los hombres que aspiran á la regeneracion universal, y este ha sido: la libertad de Italia, de la que debe resultar un dia *la libertad del mundo entero*. *Nuestro objeto final es el de Voltaire y el de la Revolucion francesa: el aniquilamiento completo del catolicismo y aun de la idea cristiana*, que habiendo quedado en pié sobre las ruinas de Roma, vendria á perpetuar el catolicismo mas tarde. (2)” “A esta victoria solo se llega de combate en combate. Tened, pues, siempre los ojos abiertos y fijos sobre lo que pasa en Roma. Emplead todos los medios para hacer impopular la gente de sotana; haced en el centro del catolicismo lo que nosotros todos, individualmente ó en cuerpo, hacemos en los flancos de tal ejército. Agitad con motivo ó sin motivo; pero agitad. Esta palabra encierra todos los elementos de éxito. La conspiracion mejor tramada será aquella que mejor se remueva, y que comprometa mas gente. Tened mártires, tened víctimas; siempre encontraremos gente que sepa dar

(1) Instruccion secreta y general de la *Venta Suprema*.

(2) Instruccion secreta.

á esto los colores necesarios. (1)” “No conspiremos mas que contra Roma. Para esto, aprovechemos todas las circunstancias, sirvámonos de todas las eventualidades. Desconfiemos principalmente de las exageraciones de celo. Un odio frio, bien calculado, bien profundo, vale mas que todos los fuegos de artificio, que todas las declamaciones de la tribuna. En Paris no quieren comprender esto; pero en Lóndres he visto hombres que comprenden mejor nuestro plan y se asocian á él con mas fruto. (2)”

Hé aquí ahora el secreto revolucionario sobre los acontecimientos modernos.

“La unidad política de Italia es una quimera, pero aun así, aun sin ser realidad, produce cierto efecto sobre las masas y sobre la juventud ardiente. Ya sabemos á qué atenernos sobre este principio. Es y quedará siempre vacío; sin embargo, es un medio de agitación. No debemos, pues, privarnos de él. Agitad poco á poco, tened al comercio paralizado; sobre todo, nunca os manifesteis. No hay medio mas eficaz para sembrar las sospechas contra el gobierno pontificio. (3)” “En Roma los progresos de la causa son sensibles; hay indicios que no pueden engañar á ojos ejercitados, y se siente de léjos, de muy léjos, el movimiento que comienza. Por fortuna, no tenemos la petulancia de los franceses. Queremos que madure el fruto ántes de esplotarlo, y este es el único medio de obrar con acierto

(1) Instrucción de la *Venta Suprema*.

(2) Carta de un jefe á los agentes superiores de la *Venta piamentesa*.

(3) Carta del corresponsal de Ancona.

y seguridad. Vosotros me habeis hablado algunas veces sobre venir á ayudarnos cuando la caja comun quedase exhausta. Sabeis por esperiencia que el dinero es en todas partes, y principalmente aquí, el nervio de la guerra. Poned á nuestra disposicion muchos, muchos thalers. Es la mejor *artillería para batir en brecha el asiento de Pedro*. (1)” “En Lóndres se me han hecho ofertas de consideracion. Dentro de poco tendremos en Malta una imprenta á nuestra disposicion. Podremos, pues, con impunidad, de un modo seguro y bajo la proteccion del pabellon inglés, esparcir de una parte á otra de Italia los folletos, libros, etc., que la *Venta Suprema* juzgará conveniente poner en circulacion. Nuestras imprentas de Suiza están en buen camino, y producen libros *tales como deseamos*. (2)”

Al cabo de veinticinco ó treinta años, la conspiracion reconoce sus progresos. Cuenta con Francia para obrar, reservando siempre á Italia la direccion suprema. Desconfia de los otros pueblos; los franceses, son *demasiado fanfarrones*; los ingleses, *demasiado tristes*; los alemanes, *demasiado nebulosos*. A sus ojos, solamente el italiano reúne las cualidades de rencor, cálculo, malicia, discrecion, paciencia, sangre fria y crueldad, que son necesarias para triunfar.

En el espacio de algunos años, hemos adelantado considerablemente los negocios. Por todas partes, en el Norte y el Mediodía, reina la desorganizacion social. Todo se ha puesto al nivel bajo el cual queremos rebajar al género humano. Nos ha sido muy fácil el perver-

[1] Nubius al corresponsal de Alemania.

[2] Carta á la *Venta piamentesa*.

tir. En Suiza como en Austria, en Rusia como en Italia, nuestros sicarios solo aguardan una señal para destrozarse el molde antiguo. La Suiza quiere dar esta señal; pero estos suizos radicales no tienen fuerza suficiente para conducir las sociedades secretas al asalto de la Europa. Preciso es que Francia ponga su sello á esta orgía universal. Estad bien persuadidos que Paris no faltará á su mision. (1)''

''Por toda Europa he encontrado los espíritus muy inclinados á la exaltacion. Todo el mundo confiesa que el mundo antiguo cruge, y que los reyes ya acabaron. He recogido abundante cosecha; ya no dudo de la caida de los tronos, despues que he estudiado el trabajo de nuestras sociedades en Francia, Suiza, Alemania y hasta en Rusia. El asalto que se dará á los principes de la tierra dentro de algunos años, los sepultará á todos bajo las ruinas de sus ejércitos impotentes y de sus monarquías caducas. Pero no es esta la victoria para cuyo éxito hemos hecho tantos sacrificios. Lo que ambicionamos no es una revolucion en uno ú otro punto; esto se obtiene siempre que se quiere. Para matar con toda seguridad al mundo viejo, hemos creído preciso *ahogar el germen católico y cristiano*. (2)'' ''El sueño de las sociedades secretas se realizará, por la mas sencilla de las razones: porque está fundado *sobre las pasiones del hombre*. No nos desanimemos, pues, por un revés, por una derrota; preparemos nuestras armas en el silencio de las *Ventas*; levantemos nuestras baterías; halaguemos todas las pasiones, *las mas perversas como*

[1] El corresponsal de Viena á Nubius.

[2] El corresponsal de Liorna á Nubius.

las mas generosas, y todo nos lleva á creer que nuestro plan tendrá un éxito mucho mas feliz de lo que podamos esperar con nuestros cálculos mas exagerados. (1)''

Tal es el plan; pasemos á los medios.

La corrupcion. Escuchemos cosas aun mas horrosas.

''Estamos demasiado en progreso para contentarnos con el asesinato. ¿De qué sirve un hombre asesinado? No individualicemos el crimen, con el fin de *darle proporciones de patriotismo y de odio contra la Iglesia*; debemos generalizarlo. El catolicismo no teme á un puñal bien afilado, ni las monarquías tampoco; pero estas dos bases del órden social pueden derrumbarse por la corrupcion; así, no nos cansemos jamas de corromper. Está decidido en nuestros consejos que no ha de haber mas cristianos. *Popularicemos el vicio en las masas. Estas deben respirarlo por todos los cinco sentidos: que lo beban, que se harten de él. Formad corazones viciosos, y no tendreis mas católicos*. [2]''
¡Qué elogio para la Iglesia! ''Consérvenos los cuerpos, pero matemos el espíritu. Lo que importa es destruir la moral, y para esto es preciso disecar el corazon. Creo de mi deber proponer este medio por principio de humanidad política. [3]''

El jefe de la *Venta Suprema* añade, con motivo de la muerte públicamente impenitente de dos de sus afiliados, ejecutados en Roma: ''Su muerte de réprobos ha

(1) Instruccion de la *Venta Suprema*.

(2) Teoría de la *Venta Suprema*. Vindice á Nubius.

(3) El jefe de la *Venta Suprema* á Vindice.

producido un efecto mágico en las masas. Es la primera proclamación de las sociedades secretas, y una toma de posesión de las almas. Morir en la plaza del pueblo, en Roma, en la ciudad madre del catolicismo, morir francmasón é impenitente, *es cosa admirable.* Otro de estos demonios encarnados dice: “Infiltrad el veneno en los corazones escogidos; infiltradlo á dosis pequeñas y como por casualidad, y os admirareis vosotros mismos de vuestro buen éxito. Lo esencial es *aislar al hombre de su familia*, hacerle perder los usos y costumbres que en ella hay. Por la inclinación de su carácter están bastante dispuestos á huir de los cuidados de su casa, y correr tras placeres fáciles y prohibidos.

“Le gustan las largas conversaciones del café; la ociosidad de los teatros. *Arrastradlo*, atraedle allí sin que se aperciba; dadle alguna importancia, sea la que fuere; enseñadle discretamente á fastidiarse de sus trabajos cotidianos. Con estas mañas, después de haberlo separado de su mujer y de sus hijos, después de haberle enseñado cuán penosos son los deberes, hareis nacer en él los deseos de otra existencia. El hombre ha nacido rebelde. *Atizad este deseo de rebelión hasta el incendio; pero que el incendio no estalle.* Esto será una buena preparación para la grande obra que debeis principiar. [1]”

“Para esta grande obra, nos dice el abogado lógico de la causa revolucionaria, para esta grande obra se necesita una conciencia ancha, que no se arredre cuando llegue

(1) Correspondencia de la *Venta Suprema*.

la ocasión, ni de una alianza adúltera, ni de la fé pública violada, ni de las leyes de la humanidad pisoteadas. (1)”

La *Venta Suprema* resume en estas palabras esta infernal conjuración: “Lo que hemos emprendido es la corrupción en grande escala; la corrupción del pueblo por medio del clero, y la del clero por medio de nosotros. La corrupción que nos permitirá un día llevar la Iglesia al sepulcro. Nos dicen que para echar abajo el catolicismo sería preciso ántes suprimir la mujer. Sea así; pero no pudiendo suprimirla, corrompámosla por la Iglesia. *Corruptio optimi pessima.* El fin es bastante hermoso para tentar á los hombres como nosotros. El mejor puñal para herir á la Iglesia es la corrupción. ¡Adelante, pues, hasta el fin!”

La corrupción de la juventud y del clero. Los corazones escogidos que la Revolución busca con preferencia, son los jóvenes y los sacerdotes; aun se atreve á esperar y aspira á formar un Papa. “A la juventud debemos dirigirnos; debemos seducirla, debemos alistarla, sin que se aperciba, bajo nuestras banderas. Que nadie penetre nuestros designios; no os ocupeis de la vejez ni de la edad madura; id á la juventud, y, si es posible, á la infancia. Nunca tengais para ella una palabra impía ó licenciosa: guardaos bien de esto, por el interés mismo de la causa. Conservad todas las apariencias del hombre grave y moral. Una vez hecha vuestra reputación en los colegios, gimnacios, universidades y Seminarios; cuando hayais obtenido la confianza de profesores y estudiantes, acercaos principalmente á

(1) Proudhon.

aquellos que se afilien en la milicia clerical. Escitad, exaltad estas naturalezas tan llenas de ardor y orgullo patriótico. Ofrecedles al principio, pero siempre en secreto, libros inofensivos, y así llevais poco á poco vuestros discipulos *al grado de madurez que quereis obtener*. Cuando este trabajo de todos los dias haya esparcido nuestras ideas como la luz por todas partes, entonces podreis apreciar la sabiduría de esta direccion. Formaos una reputacion de buen católico y de patriota puro; esta reputacion facilitará la propagacion de nuestras doctrinas entre el clero jóven y en el fondo de los conventos. En algunos años, este clero jóven llegará á ocupar todos los puestos por la fuerza de los acontecimientos. El gobernará, administrará, juzgará, formará el Consejo del soberano, y será llamado á elegir el Pontífice que habrá de reinar; y este Pontífice, como la mayor parte de sus contemporáneos, estará necesariamente mas ó ménos imbuido en los principios *italianos y humanitarios* que vamos á poner en circulacion. Para alcanzar este fin, despleguemos al viento todas nuestras velas. (1) “Debemos hacer la *educacion* inmoral de la Iglesia, y llegar por pequeños medios, bien graduados, aunque bastante mal definidos, al triunfo de la idea revolucionaria por un *Papa*. Este proyecto me ha parecido siempre de una habilidad mas que humana. (2)”

En efecto, es sobrehumano, porque viene en línea recta de Satanas. El personaje que se oculta bajo el nombre de Nubius, describe luego este Papa revolucio-

(1) Instruccion secreta.

(2) Nubius á Volpe.

nario, que él se atreve á esperar: un Papa crédulo y débil, sin penetracion, hombre de bien y respetado, é imbuido de los principios democráticos. “Un Papa de estas condiciones, dice, necesitaríamos; y, si es posible, marchariamos *al asalto de la Iglesia* mas seguros que con los folletos de nuestros hermanos de Francia ó el oro de Inglaterra. Para quebrantar la roca sobre la cual ha construido Dios su Iglesia, tendriamos el dedo pequeño del sucesor de Pedro metido en la trama, y este dedo pequeño valdria para esta cruzada tanto como los Urbanos II y San Bernardos de la cristiandad. [1]”

“¿Quereis revolucionar la Italia? añaden, en fin, estos emisarios del infierno: buscad el Papa cuyo retrato acabamos de dar. Marche el clero siempre bajo nuestra bandera, creyendo marchar bajo la de las llaves apostólicas. ¿Quereis hacer desaparecer hasta el último vestigio de tiranos y opresores? Tended vuestras redes; tendedlas en el *fondo de las sacristias, Seminarios, y conventos*; y si no os precipitais, os prometemos una pesca milagrosa; pescareis una Revolucion revestida de tiara y capa, que marchará con cruz y bandera; una Revolucion que solo necesitará ser agujoneada muy poco para hacer arder las cuatro partes del mundo. (2)”

¡Cómo sienten ellos mismos que todo se apoya en el Papa! Lo que consuela es verlos confesar con disgusto que no han podido hincar el diente ni en el Sagrado Colegio ni en la Compañía de Jesus. “Los Cardenales han escapado todos de nuestras redes: de nada han servido contra ellos las adulaciones mejor combinadas; ni un

(1) Instruccion secreta.

(2) Instruccion secreta.